# LA FUNDACIÓN FACUA

## para la cooperación internacional y el consumo sostenible

## ANTE LA CRISIS ECONÓMICA

**Una salida solidaria del caos financiero desde el punto de vista del consumidor**

FUNDACIÓN FACUA

para la cooperación internacional y el consumo sostenible

# Índice


| | |
|---|---|
| **A modo de introducción** | **3** |
| **Los origenes de la crisis** | **4** |
| **Explosión de la crisis** | **8** |
| **La crisis en España** | **10** |
| **Reflexiones sobre la crisis** | **14** |
| **Las propuestas de la Fundación FACUA** | **21** |

# La Fundación FACUA ante la crisis económica

## Una salida solidaria del caos financiero desde el punto de vista del consumidor.

La Fundación FACUA para la cooperación internacional y el consumo sostenible ha analizado los orígenes, causas, consecuencias y actuaciones de los diversos organismos, así como de algunos gobiernos en España y los países de nuestro entono, en el devenir de una crisis económica que ya arrastramos desde hace años.

Si bien el informe se centra en el aspecto económico-financiero, no queremos dejar pasar la idea de que esta crisis no es sólo económica, sino también política, cultural y de valores.

Junto con esta indagación, queremos ofrecer propuestas sobre cómo entendemos que se puede salir solidariamente de ese caos económico-financiero que tiene su origen en las actuaciones de muy pocos, pero que afecta al conjunto de la sociedad.

**A modo de introducción**

Desde el punto de vista del consumidor, la crisis económica ha producido un daño gigantesco que afecta a muy diversas capas sociales. En lo más álgido de la escala de los damnificados se sitúan desempleados —anteriores asalariados— pero también centenares de miles de pequeños y medianos empresarios industriales, comerciales y agrarios, e incluso empresarios algo más grandes. Ante esta diversi-

dad, todos somos consumidores, ya sea de una vivienda, de unos zapatos o de telefonía móvil.

Siendo así, las medidas encaminadas a salir de esta problemática afectan a la inmensa mayoría de la población, y es por ello que la Fundación FACUA se siente concernida y afectada plenamente en su tarea a favor de una sociedad más solidaria y de un consumo equilibrado, socialmente justo y sostenible.

La crisis, aparentemente, acaso por la oscuridad de sus mecanismos internos, puede ser percibida como algo embrujado, como un arcano indescifrable, pero no es así: tiene unos pocos culpables y demasiados damnificados.

Curiosamente, en la cima de esta situación, los propios sectores potentados, como detentadores del poder financiero, grandes banqueros y sus acólitos, hicieron traición a sus postulados más queridos y a sus catecismos acerca de la libertad del mercado: la desregulación de los mercados y la no injerencia del Estado. Así, acudieron a solicitar intervenciones públicas y consiguieron avales estatales para sanear sus cuentas.

**Los orígenes de la crisis**

En todo caso, el colapso financiero lo estamos pagando los que no somos culpables ni de su origen ni de sus efectos. Se trata de una injusticia tremenda, una verdadera aberración.

Siendo así, la sociedad civil, la mayoría de la sociedad (y nosotros como consumidores más aún), necesitamos resituar los datos para señalar claramente a los culpables, denunciar la presión que siguen realizando estos sobre los Estados en beneficio propio y mostrar las medidas que deberían tomarse tanto para salir de la crisis solidariamente, como para que en el futuro no vuelvan a producirse un fenómeno similar.

En Europa concretamente, pero también en buena parte de otros continentes, funcionan desde hace décadas normas sanitarias, de calidad, de competencia, antimonopolistas, etc. que regulan buena parte de los mercados, pero el manejo de la llamada *ingeniería financiera* escapa a tales regulaciones. Es aquí

donde se sitúa el origen de la actual crisis económica, ¿por qué no legislar sobre estas operaciones de compra-venta?

¿Se vendieron mercancías averiadas, defectuosas o claramente especulativas y sin valor real? De ser así, los *brillantes* ejecutivos financieros han cometido un delito que no debería quedar impune. Y lo que es más importante: no debe permitirse desde ya semejante despojo.

Es el ansia por la ganancia fácil y rápida de unos pocos, el egoísmo desmesurado de una minoría en número –aunque situados en mecanismos de privilegio-, lo que ha causado un daño difícilmente reparable. ¿Por qué no aparece con nitidez la ideología conservadora que sustenta a estos potentados? ¿Acaso la explicación se encuentra, nuevamente, en el poder del dinero?

Demasiados voceros ponen su pluma al servicio del que mejor paga; no pocos *gurús* de la economía trabajan para dispersar las culpas. Así, se presenta la situación financieracomo algo ajeno a unos promotores determinados, quizás como algo imponderable, como un proceso natural en el sistema capitalista. *¡Gajes del oficio!*, dirán. Pero no es así.

Portada del folleto editado por la Fundación.

Es cierto que la gobernanza económica mundial necesita soluciones globales, pero existen ya mecanismos internacionales que podrían ser válidos para un más justo reparto de las *pérdidas y ganancias* que se producen en la sociedad. Lo que necesitamos es voluntad política, trabajar para que los Estados democráticos no estén al servicio de los detentadores del poder económico-financiero. Cada país, impulsado por la ciudadanía, debe apostar por medidas que vayan en la dirección adecuada para su pueblo.

Web de la Fundación FACUA.

Los ideólogos del capitalismo salvaje, los que propugnan la soberanía sin límites del mercado, afirman sin prueba ni razón que el mercado es el mejor instrumento para reasignar los recursos. Ni siquiera en el origen del capitalismo es verdad lo que afirman.

La existencia previa al capitalismo de cábalas o de impuestos al consumo es una prueba evidente de que el mercado ha de convivir con la comunidad de personas que conforman un pueblo, villa o ciudad. ¿Y qué decir de la existencia del Estado, que en sus inicios se conformaba principalmente de jueces y policías? Esta institución aparece como una necesidad imperiosa, primero para poner orden, y luego para otros muchos cometidos sociales, como así ha sido hasta ahora.

Nunca fue verdad que el mercado fuese el asignador ideal de los recursos. Sin embargo, parece que tal evidencia se esfuma de la conciencia colectiva.

Es así como se denigra la labor estatal por la solidaridad, a cuyos partidarios se les acusa genéricamente de *derrochones* y *manirrotos* frente al ciudadano *hormiguita*. Valga nuestro respeto para el ciudadano ejemplar,

El estallido de la crisis tuvo lugar en 2008 en EEUU.

pero de ahí a que se enmascaren como hormigas lo que en realidad son tiburones financieros va un abismo.

Determinados recursos estratégicos para la buena gobernanza mundial están ya maduros para ser reasignados desde una política democrática y no desde el mercado, a condición que esa decisión sea tomada sensatamente. Así, se podrá priorizar esta o aquella línea férrea o autopista, hospitales, viviendas, etc., de modo que se coadyuve a una mejoría colectiva y al robustecimiento de la justicia social y la solidaridad.

Como colofón de estas ideas, debemos recordar que la mayoría de las constituciones europeas, cuanto menos, han previsto en su articulado la exigencia de que el bien común está por encima del bien privado, y disponen incluso de mecanismos legales para realizar expropiaciones a favor de la sociedad.

Existen, pues, mecanismos legales profundamente democráticos al servicio del bien común. En todo caso se trata de alcanzar a la masa crítica, la tensión ciudadana necesaria, y aunar fuerzas democráticas progresistas capaces de parar la mano de los especuladores y aventureros financieros.

**Explosión de la crisis**

El estallido de la crisis económica actual y, como resultado, el hundimiento de la economía mundial en la recesión más profunda de los últimos 80 años, puede situarse a principios del año 2008 en los Estados Unidos. En ciertos ámbitos se reconoce que *"el estallido de la crisis económica de 2008 puede*

*fijarse oficialmente en agosto de 2007, cuando los Bancos Centrales tuvieron que intervenir para proporcionar liquidez al sistema bancario"*.

Los Estados Unidos, el país con la economía más grande del mundo, entró en 2008 en una grave crisis crediticia e hipotecaria que afectó a la fuerte burbuja inmobiliaria que venían padeciendo, a lo que se le sumó un valor del dólar anormalmente bajo.

Tras varios meses de debilidad y pérdida de empleos, el fenómeno colapsó y causó la quiebra de medio centenar de bancos y entidades financieras relacionadas con el mercado de las hipotecas inmobiliarias, como el banco de inversión Lehman Brothers, las compañías hipotecarias Fannie Mae y Freddie Mac o la aseguradora AIG. El fenómeno se expandió rápidamente por todo el mundo.

Especialmente llamativos han sido sus duros efectos en los llamados países desarrollados. De manera inmediata, se produjo la paralización absoluta de la concesión de créditos por parte de las entidades bancarias, así como la negativa de los inversores a comprar deuda.

Como consecuencia de ello se generó una reacción en cadena: bajada del consumo (y directamente la bajada del PIB), contracción económica, despidos en masa, ejecución de hipotecas impagadas, etc. La crisis financiera de 2008 se desató de manera directa debido al colapso de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos en el año 2006, que provocó, en torno a octubre de 2007, la llamada crisis de las hipotecas *subprime*.

El problema de las *subprime* se extendió por los mercados financieros, principalmente, a partir

del jueves 9 de agosto de 2007, si bien su origen se remontaba a los años precedentes. Generalmente, a esta crisis se la considera detonante de la de 2008 y de la crisis económica vigente.

Sus repercusiones comenzaron a manifestarse de manera extremadamente grave desde inicios de 2008, al contagiarse primero al sistema financiero estadounidense y después al internacional.

Como consecuencia se produjo una profunda crisis de liquidez y causó, indirectamente, otros fenómenos económicos como una crisis alimentaria global, diferentes derrumbes bursátiles (como la crisis bursátil de enero de 2008 y la crisis bursátil mundial de octubre de 2008) y, en conjunto, una crisis económica a escala internacional.

El 1 de diciembre de 2008, la oficina de investigación económica NBER (*National Bureau of Economic Research*, en inglés) anunció que la economía estadounidense había entrado en recesión desde diciembre de 2007.

**La crisis en España**

En España, la Ley 6/1998 de 13 de abril sobre régimen del suelo y valoraciones supuso, de hecho, un *regalo* al mercado inmobiliario en forma de suelo urbanizable en prácticamente todo el Estado español.

Esta ley facilitaba al voraz sector de la construcción la edificación de viviendas en lugares anteriormente protegidos, como puede evidenciarse en la actual situación urbanística de las costas españolas.

Los ayuntamientos vieron en el negocio inmobiliario una fuente de recursos económicos que les permitía abordar obras y servicios, en muchos casos, fuera de sus posibilidades económicas reales. Eran los años en los que los bancos y cajas de ahorros concedían hipotecas con una alegría hartamente sospechosa. No fueron pocos los casos en los que los llamados tasadores concedían hipotecas de hasta el 120% del valor de la vivienda.

Son años en los que se llegan a construir más viviendas en España que en Alemania, Francia, Inglaterra e Italia juntas.

Ya a finales de 2007, las noticias del sector inmobiliario español comienzan a describir los síntomas de lo que podría ser una crisis: una bajada de los visados, preventas, ventas, e hipotecas.

En el primer trimestre de 2008, las principales empresas de la construcción vieron reducir sus ventas un 72% hasta llegar a ingresar 20 millones de euros, en contraste con los 500 del mismo periodo de 2007.

Desde principios de 2008, los principales medios de comunicación dan por segura una grave crisis en el sector de la construcción. La propia patronal del sector auguró bajadas de precio del orden del 8%.

Por su parte, el sector de la compraventa de suelo experimentó, durante el primer cuatrimestre de 2008, una fuerte contracción, con un descenso de las ventas de cerca del 100%. En concreto, se hablaba de un desplome del mercado inmobiliario en un contexto de crisis financiera nacional e internacional.

El 15 de mayo, la red de inmobiliarias Don Piso, una de las que habían llegado a ser más grandes al calor del *boom* inmobiliario hasta llegar a tener 400 oficinas propias o franquiciadas, cerró todas sus oficinas y despidió al 100% de su plantilla tras registrar una caída de ventas del 66%.

Como colofón de la crisis, la principal inmobiliaria del país, Martinsa-Fadesa, se declaró en quiebra el 14 de julio, la mayor

La economía española entró en recesión en el cuarto trimestre de 2008.

suspensión de pagos de la historia económica de España. Se estimó la deuda del grupo en más de 7.000 millones de euros.

Las dos entidades financieras con más exposición a la suspensión de pagos de Martinsa-Fadesa son Caja Madrid, con 900 millones de euros, y el Banco Popular, con 400 millones de euros.

La economía española entró en recesión en el cuarto trimestre del 2008, tras caer un 1,1%. En el tercer trimestre de 2008, la economía había registrado una contracción del 0,3%.

Frente a toda esta hecatombe, las medidas propuestas y llevadas a cabo por las distintas administraciones en el Estado español, en mayor o menor medida, han ido encaminadas a exigirle al ciudadano un sobreesfuerzo, mientras se tenía en consideración a quienes realmente son los culpables. Veamos algunos ejemplos:

• Reducción del sueldo de los funcionarios de forma proporcional un 5% de media en 2010 (sin llegar al 15%), y congelación en 2011. El propio Gobierno se ha bajado el sueldo un 15%.

• Suspensión de la revalorización de las pensiones en 2011, excluyendo las no contributivas y las pensiones mínimas.

• Eliminación del régimen transitorio para la jubilación parcial de la Ley 40/2007.

• Supresión, para nuevos solicitantes, de la retroactividad del pago por dependencia al día de la presentación, excepto si la tramitación supera el límite de seis meses.

• Reducción de 6.045 millones de euros en inversión pública estatal para 2010 y 2011, y 600 millones de Ayuda Oficial al Desarrollo.

• Ayuda a los bancos mediante avales y compra de activos.

• Reforma de la Constitución para recoger el techo de déficit (art. 135 CE).

• Reforma laboral contraria a los intereses de los trabajadores (ya en 2002 hubo una reforma laboral donde se facilitaba el despido).

• Elevación de la edad de jubilación hasta los 67 años, y cotización de 37 años para percibir la pensión íntegra.

Los grandes medios de comunicación, la mayoría de los gobiernos e incluso muchos de los ciudadanos anónimos, abordan con

muy poca claridad y con mucho menos pluralismo el análisis de la crisis que nos afecta.

**Reflexiones sobre la crisis**

Señalaremos aquí algunas cuestiones apuntadas por distintos pensadores sobre los posibles orígenes/causas de la crisis.

El profesor **Vicenç Navarro** establece en algunos de sus artículos las siguientes ideas:

• ***Causas políticas****. Detrás de la crisis de la deuda pública de los países periféricos de la eurozona (Grecia, Portugal, España e Irlanda) está un hecho político: todos estos países fueron gobernados por dictaduras y/o gobiernos autoritarios de ultraderecha en la mayoría del período que va desde los años cuarenta hasta los años ochenta del siglo pasado. Ello determinó que, a pesar de los avances ocurridos desde entonces, tales países tengan todavía hoy Estados pobres, con escasos recursos (como lo atestigua que los ingresos al Estado como porcentaje de su PIB estén muy por debajo del promedio de la Europa de los Quince, UE-15). En 2009, tal porcentaje fue del 34% para España, del 34% para Irlanda, del 37% para Grecia y del 34% para Portugal, porcentajes más bajos que el promedio de la UE-15 –el 44%– y mucho más bajos que Suecia (el país donde las izquierdas gobernaron por más tiempo durante el periodo citado), con un 54%.*

*Pero, además de pobres, estos Estados eran altamente represivos, con una escasa sensibilidad social y muy poco redistributivos. Son los países que tienen el número de policías por 10.000 habitantes mayor de la UE-15 y el menor porcentaje de población adulta trabajando en su Estado del bienestar.*

*En España, sólo un adulto de cada diez trabaja en sanidad, educación, servicios de ayuda domiciliaria a las personas con dependencia, escuelas de infancia, servicios sociales y otros servicios públicos del escasamente financiado Estado del bienestar. En Suecia, un adulto de cada cuatro trabaja en tales servicios. El gasto público social por habitante es en España el más bajo de la UE-15.*

*En España, las reducciones del déficit del Estado siempre se*

*han conseguido a base de disminuir el gasto público social en lugar de las subidas de impuestos. Y ello es consecuencia del enorme poder de lo que se llamaba antes burguesía, pequeña burguesía y rentas superiores de la clase media alta (que dominan la vida política y mediática del país).*

*Su ideología, que se promueve en los medios de mayor difusión del país, es el neoliberalismo, que predica la bajada de impuestos y el aumento de la regresividad fiscal, así como la reducción del gasto público (incluido el social), como las medidas más eficaces para estimular el crecimiento económico.*

*Estas políticas son responsables de la enorme polarización de las rentas con el consiguiente empobrecimiento y endeudamiento de las clases populares (las rentas del trabajo como porcentaje de las rentas nacionales han ido descendiendo) y una obscena concentración de las rentas y de la riqueza que se invirtió en los sectores que producían mayores beneficios, que eran las actividades altamente especulativas del sector inmobiliario, liderado por la banca.*

Portadas de libros escritos por Vicenç Navarro, Juan Torres y Alberto Garzón.

*Esta situación fue incluso más acentuada con las bajadas de impuestos en los últimos quince años que beneficiaron primordialmente a las rentas superiores, que depositaron sus nuevos ingresos en la banca, la cual prestó al Estado el dinero que necesitaba para cubrir el déficit resultado de la bajada de impuestos. Un círculo virtuoso para los superricos y los ricos.*

*Existe una alianza de las clases adineradas con la banca, la cual se beneficia del endeudamiento del Estado. Esta alianza está detrás de la crisis de la deuda pública. Los ricos en España, Grecia, Portugal e Irlanda no pagan los impuestos que pagan sus homólogos en la mayoría del centro y norte de la eurozona, forzando al Estado a endeudarse para el beneficio de la banca, tanto nacional como extranjera.*

Webs de Vicenç Navarro *(vnavarro.org)* y Juan Torres *(juantorreslopez.com).*

*El predecible estallido de la burbuja inmobiliaria creó una crisis de enormes proporciones. La excesiva dependencia de los ingresos del Estado español de las rentas del trabajo y del consumo, en lugar de las rentas del capital, explica que el déficit público del Estado se disparara, pasando de superávit a un 11% del PIB de déficit en tres años. Y, una vez más, la crisis y el déficit público se atribuyó (erróneamente) al excesivo gasto público (incluyendo el social), con los consecuentes recortes.*

*Con ello se ha ido empeorando la situación económica, pues el estancamiento económico se debe a la escasa demanda, resultado del endeudamiento y la baja capacidad adquisitiva y no al excesivo gasto público.*

*Lo que se requiere es una reforma fiscal que aumente los ingresos al Estado para crear empleo, puesto que el mayor problema que tiene España no es el déficit público, sino el elevado desempleo y el escaso crecimiento económico, consecuencia de la escasa demanda. Y el país tiene*

Las políticas neoliberales son responsables de la polarización de las rentas.

*los recursos para ello. Lo que pasa es que el Estado no los recoge.*

*Así, el PIB per cápita de España es ya el 94% del promedio de la UE-15. En cambio, su gasto público social es sólo el 74% del promedio de la UE-15. Si fuera el 94%, el Estado tendría 66.000 millones de euros más para cubrir el déficit del Estado y el enorme déficit de gasto y empleo público social de España. Lo que ocurre es que el Estado en España (y en Grecia, Portugal e Irlanda) está excesivamente influenciado por la banca, la gran patronal y las rentas superiores, los mayores responsables, por cierto, del fraude fiscal, que en España alcanza la cifra de 88.000 millones de euros.*

*El hecho de que el Estado prefiera recortar el Estado del bienestar en lugar de hacer la reforma fiscal que el país necesita se debe a lo que se llamaba antes 'poder de clase' y ahora se llama (erróneamente) 'poder de los mercados'.*

***Desigualdades de riqueza y renta.*** *En la discusión y debate sobre las causas de las crisis financieras y económicas no se está prestando mucha atención al enorme impacto que las desigualdades de renta y de riqueza están teniendo en las crisis y, viceversa, al impacto que las crisis están teniendo en tales desigualdades.*

*Existe una percepción bastante generalizada entre las poblaciones de los países de la OCDE (el club de países más ricos del mundo) de que viven en sociedades desiguales, pero la evidencia existente muestra que tales desigualdades son incluso mayores de lo que la gente supone. Así, en EEUU el porcentaje de la riqueza que el 20% de la población más rica del país posee es un 85%; mientras que la riqueza en el país que posee el 40% de la población más pobre es sólo un 0.3.*

*A la luz de los datos que muestran que la mayoría de la población que vive en los países de la OCDE desearía que hubiera menos desigualdades, la pregunta que debería hacerse es: ¿Por qué se toleran tales desigualdades? Y la respuesta a esta pregunta es que la enorme concentración de la riqueza conlleva una enorme influencia polí-*

*tica y mediática que los sectores más ricos de la población ejercen sobre los Estados, los cuales se mueven dentro de una cultura económica favorable a sus intereses.*
*Ello explica que la mayoría de estados están siguiendo unas políticas que están reforzando tales desigualdades con un aumento de la concentración de la riqueza.*

Por su parte, el profesor **Juan Torres López**, describe diversas causas que intervienen gravemente sobre la crisis, que por su interés y rigor, la Fundación FACUA las resume en este documento.

***1) Desnaturalización progresiva del negocio bancario****. En lugar de seguir sirviendo para trasladar los recursos financieros desde los ahorradores a los inversores productivos, a los creadores de empleo y riqueza y a los consumidores, lo que vienen haciendo los bancos desde hace años es trasladar ese ahorro hacia la especulación financiera.*

***2) Desregulación de los mercados financieros****. Lo que facilita una libertad ilimitada a los capitales y a los detentadores que los movilizan por todo el planeta en busca solamente de ganancias financieras ajenas casi siempre a la economía productiva. Se cubren para ello en la ideología falsa según la cual los mercados son capaces por sí solos de enjugar el riesgo y de volver siempre el equilibrio. En todo caso dicha libertad solamente queda al alcance y disfrute de un puñado de privilegiados.*

***3) La actividad productiva real es esclava de la especulación y de lo que ocurre en el universo financiero*** *(aquí se concentra el mayor volumen de medios de pago y fuentes de financiación).*

Reunión del Patronato de la Fundación FACUA.

*Es así que cuando se producen perturbaciones en los mercados financieros dedicados a la especulación, la economía productiva se ve afectada de inmediato y entra en crisis. Unas veces, porque la propia especulación afecta a mercados reales (como ha ocurrido con el petróleo o los alimentos) y otras, como en estos momentos, simplemente porque carece de la financiación básica que necesita para funcionar.*

***4) No se puede olvidar que los intercambios económicos necesitan inexcusablemente un orden financiero internacional**. Hoy día vivimos en un auténtico 'no-orden', porque el vigente se concibió en torno al dólar, que hoy día es una moneda sin el suficiente respaldo como para constituirse en la base del sistema monetario y financiero internacional.*

*Para salir de la crisis sin exponerse a sufrir otra más grande dentro de poco hay que aplicar otro tipo de políticas: hay que establecer políticas fiscales que graven el beneficio y que apoyen a las rentas más bajas; aumentar el gasto público para reforzar la actividad productiva hoy día tan debilitada y, principalmente, adoptar medidas que permitan que aumenten los salarios y el poder de compra de los trabajadores.*

*Nuestros gobernantes deben garantizar que se preserven los beneficios sociales del denominado Estado del bienestar, entre ellos los referidos a educación, salud, pensiones y políticas compensatorias contra la desigualdad.*

*Para ello, los consumidores, la ciudadanía en general, debemos empujar, mediante el voto, la protesta pacífica y cualquier otro método lícito, a que los gobiernos caminen en la dirección adecuada.*

**Las propuestas de la Fundación FACUA**

Como conclusión, la Fundación FACUA considera necesario hacer las siguientes propuestas sobre cómo entendemos desde nuestra entidad que se debe salir de la crisis y para prevenir futuras turbulencias:

**1)** Conociendo que los gobiernos tienen medios para asegurar que las viviendas sean lo que deben ser (soluciones al problema de habitabilidad, y no activos para canalizar ahorros de los ricos y para lograr ganancias especulativas y que sus instrumentos de financiación se transformen en la fuente que nutre la actividad de los mercados financieros secundarios intrínsecamente inestables y generadores de crisis), deben establecerse reservas de suelo, controles de precios y políticas impositivas que desincentiven la especulación con bienes sociales básicos.

Debe romperse la vinculación entre el mercado de la vivienda y los flujos financieros garantizando fuentes estables y asequibles de financiación no vinculadas a los mercados secundarios.

Asimismo, debe promocionarse el alquiler de la vivienda, tanto como medida para paliar los problemas de habitabilidad como para evitar las prácticas especulativas.

**2)** Aunque es deseable una auténtica regulación financiera internacional, y a ello aspiramos, es urgente desde ya mismo introducir impuestos y tasas internacionales (como la tasa Tobin) que desincentiven la lógica financiera actual, así como la erradicación de los paraísos fiscales, más transparencia y control y la creación de fuentes de crédito públicas que garanticen el funcionamiento de la actividad económica con independencia de los desequilibrios y la volatilidad de los mercados.

**3)** Para evitar las crisis de solvencia bancaria y para limitar el irracional y excesivo poder bancario que provoca crisis y desequilibrios constantes es preciso establecer un sistema basado en la plena cobertura de las reservas bancarias.

**4)** Creación de una banca pública de calidad al servicio de los ciudadanos, sin ánimo de lucro, con un funcionamiento ético,

bien gestionada y controlada democráticamente.

**5)** Para impedir que las crisis localizadas se conviertan peligrosamente en crisis globales es preciso, sobre todo, acabar con el régimen de plena libertad de movimientos de capital (acaso el derecho de unos cientos de individuos, los muy poderosos), un régimen que solo está justificado para garantizar mayores beneficios a los grandes propietarios.

No hay razón científica alguna que permita asegurar que un privilegio de libertad al alcance de muy pocos redunde en la obtención de mejores resultados en la producción de bienes y servicios y en la actividad económica en general.

**6)** Para librarse de los efectos de las crisis financieras sobre la economía real (con un aumento de desigualdades que produce millones de afectados, y muy pocos beneficiados), es preciso restablecer el valor social de los impuestos, crear un auténtico sistema fiscal internacional (empezando por Europa) y mecanismos internacionales de redistribución de la renta.

**7)** Para evitar que los bancos centrales sigan estando al servicio casi exclusivo de los más poderosos, a la par que son esclavos de una retórica económica equivocada que coadyuva a la aparición de recesión y crisis económica, es preciso modificar su naturaleza y someterlos de verdad al control público, para garantizar así que la política monetaria se vincule efectivamente con objetivos económicos como el pleno empleo, la equidad y el bienestar social efectivo.

Naturalmente, todo ello, que es plenamente posible, no puede llevarse a la práctica si los ciudadanos no son capaces de negarse a aceptar el estado de cosas actual e imponer su voluntad sobre la de los mercados en donde gobiernan los poderosos.

Para ello es preciso no sólo que sean conscientes de la naturaleza real de estos problemas económicos, sino que tengan el poder suficiente para convertir sus intereses en voluntades sociales, y éstas en decisiones políticas. Es decir, que las mayorías ciudadanas pueden hacer

justo lo que desde tiempos inmemoriales vienen haciendo solamente los más ricos y poderosos.

En definitiva, podemos afirmar que los ciudadanos y consumidores en un mundo de economía globalizada, un mundo que aspira al consumo responsable y sostenible sin exclusiones intolerables socialmente, deben exigir al Gobierno de España, a la Unión Europea y a los gobiernos de todo el mundo, que sean capaces de controlar al mercado irresponsable y codicioso que, una y otra vez, históricamente, viene produciendo crisis dañinas para el conjunto de la ciudadanía.

Hace falta más Estado, que no quiere decir más burocracia. Más Estado son aquellas políticas puestas en práctica por los gobiernos democráticos capaces de redistribuir con cierta equidad los beneficios de la riqueza creada por la sociedad.

Más Estado son las políticas capaces, incluso, de someter a normas las finanzas más sofisticadas y artificiosas (la llamada ingeniería financiera).

Queremos concluir este informe afirmando que, como ciudadanos libres, exigimos a nuestro Gobierno y a nuestros representantes en Europa que sean capaces de defender una regulación eficaz del mercado.

Lo mismo que se aceptan leyes o normas que regulan el tráfico, los impuestos, los gastos sociales, el transporte de mercancías, etc., y nadie se escandaliza ni afirma que estamos liquidando la libertad del mercado, es imprescindible que la economía esté dotada de los controles necesarios que hagan posible su plenitud, pero bajo el imperio de la justicia y con respeto a una convivencia democrática.

FUNDACIÓN FACUA

para la cooperación internacional y el consumo sostenible


Bécquer, 25A - 41002
Sevilla (España)

Teléfono: +34 954 902 365
Fax: +34 954 387 852
fundacion@facua.org

fundacion.facua.org


para la cooperación internacional y el consumo sostenible

creative commons